



Revista Chilena de Neuropsiquiatría

ISSN: 0034-7388

directorio@sonepsyn.cl

Sociedad de Neurología, Psiquiatría y

Neurocirugía de Chile

Chile

GRAMEGNA SOUGARRET, GLORIA

Mujeres del medioevo. Sueños, memorias, imágenes y leyendas

Revista Chilena de Neuropsiquiatría, vol. 43, núm. 4, diciembre, 2005, pp. 356-357

Sociedad de Neurología, Psiquiatría y Neurocirugía de Chile

Santiago, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=331527700011>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Mujeres del medioevo. Sueños, memorias, imágenes y leyendas

Editores: Rosa Behar Astudillo
Editorial: ALTAZOR
 155 páginas.

Contexto histórico

La autora de este libro plantea que para entender a las mujeres de hoy hay que investigar en la historia. Ella se sumerge en el medioevo. Los lectores, junto con ella, entraremos en esa época de la Europa donde no existen los límites de los países que hoy conocemos –es la tierra de los señores feudales–, en la cual coexisten en paralelo los poderes de la iglesia y los poderes políticos. En este contexto la autora investiga en la vida de seis mujeres ejemplares, nobles, instruidas, longevas. Surge la pregunta ¿Cuál fue el rol de las mujeres en la contingencia histórica del medioevo? ¿Qué las hizo ser lo que fueron?

El Dr. Gustavo Figueroa en la presentación del libro dice: “El ser humano no tiene naturaleza o esencia fija, sino historia”, y este atributo irrenunciable determina que nuestra identidad nunca está hecha de una vez para siempre, sino es consecuencia de acciones y prácticas, de quehaceres, que mientras los ejecutamos van coagulándose en rasgos y atributos que confluyen, tejiendo nuestro entramado psicológico y nuestra personalidad social. Somos hoy lo que somos porque anteayer y ayer fuimos de un determinado modo de ser, nuestro pasado nos posibilitó a que nos constituyéramos en el presente en sujetos para nosotros mismos y los otros.

Parafraseando a Borges: “Una persona no es otra cosa que los momentos sucesivos que pasa, que la serie incoherente y discontinua de sus estados de conciencia”, y continúa: “dos hombres

rendidos de sed que prueban el primer contacto del agua –uno en los arrabales de Ondurmán, en 1985; otro en la Pampa de San Luis en 1860–, son literalmente el mismo hombre. Todas las personas absortas en la venturosa audición de una sola música son la misma persona. Todos los amantes que se abrazaron con plenitud en el ancho mundo, que se abrazarán y se abrazan, son la misma clara pareja: son Adán y Eva. Nadie es sustancialmente alguien, pero cualquiera puede ser cualquier otro en cualquier momento”.

Los lectores se sentirán atrapados, interpretados, seducidos, e hipnotizados por esta obra. Contiene la historia y parte del legado escrito de estas damas. Es a través de estos últimos que nos transmutamos y podemos hoy saber de ellas. La autora de este libro, –“dama” psiquiatra de profesión– dedicada al estudio de los trastornos del apetito, toma el argumento con pasión; pasión misma que nos transmite, dejando al descubierto muchas características del ser femenino, que permitirán de este modo comprender a la mujer contemporánea. Además, el texto cuenta con magníficas ilustraciones, muy *ad hoc* para las distintas temáticas tratadas, que permiten imbuirse gratamente de su contenido y que ciertamente invitan a sumergirse profundamente en su atractiva lectura.

Análisis de los capítulos

Encontramos en el capítulo primero, la aventura de escribir sobre el amor femenino, lo que no es tarea fácil.

Consternación, recelo en algunos, comprensión e identificación en otros, podrá provocar el amor incondicional la entrega total de Eloisa (1100-1101?-1163) por Abelardo. Habremos de reconocer que este tipo de conflictos más de alguna vez nos ha tocado enfrentar en nuestra consulta actual y en nuestra biografía. Somos testigos de las condiciones sociales a las cuales estaba sometida la mujer en la Edad Media. Nos vemos indefectiblemente enfrentadas a los prejuicios de esa época, que querámoslo o no, reaparecen tenazmente en biografías presentes.

Leonor de Aquitania (1120 o 1122?- 1204), la soberana de las cortes del amor. Se asemeja a la mujer moderna. Esta famosa reina de Francia e Inglaterra, una mujer con características actuales, se casa, se separa y forma un segundo vínculo. Tiene la gracia de ocupar los más altos puestos de poder. La veremos activa en sus reyertas familiares. Creadora de espacios abiertos a juglares y trovadores, lugar donde se forjara el concepto del amor cortés, con su enigmática magia y metamorfosis que perdura hasta nuestros días.

Beatriz de Nazaret (1200-1268), monja, beata cisterciense renano- flamenca, una mujer que dedica su vida a Dios y nos relata el amor sublime en sus escritos, "Siete maneras de amor", en los cuales describe grados de vida espiritual. Beatriz nos pone ante la incógnita y la duda ¿Es ella una anoréctica? ¿Acaso delira? ¿Es una santa? La historia la canoniza, ella en su forma muy peculiar trasciende hasta nuestros días.

El capítulo segundo, "La corporalidad en la historia de las mujeres", nos muestra como la cultura, en una especie de filtro de doble sentido, la formamos y nos forma. Ejemplo de esto son los ideales de belleza, nos obligan nos modelan, nos construyen en un inconsciente colectivo del cual es muy difícil escapar.

El tercer capítulo está dedicado a Hildegarda de Bingen (1098-1179), figura femenina excepcional del siglo XII. Su legado –silenciado por ocho siglos–, es redescubierto en las últimas tres décadas. Considerada una de las figuras más importantes de la época medieval, una autoridad en el plano religioso. Abadesa, también es poetisa, música, teóloga, esta mujer iluminada o ¿epiléptica? Poseedora de gran sabiduría, aporta conocimiento sobre la salud física, psíquica y espiritual. También sabe de ecología y cosmología. Vive noventa y dos años, cifra inusitada para la época. Se acerca a la posición de muchas mujeres de hoy.

El capítulo cuatro nos muestra a Trótula de Salerno (?-1097), médico y erudita del medioevo. Es maestra en la primera escuela de medicina. Hace aportes en ginecología y obstetricia, dermatología y cosmética. Reconocida y querida como una maestra sabia.

El capítulo quinto nos llevará a Cristina de Pizán (1364-1430), mujer escritora vanguardista, capaz de salir adelante a través de su propio trabajo escrito. Se la considera una luchadora, una feminista.

Reflexiones finales

La lectura de un libro supone una interacción con aquello que nos es entregado y algo nos acontece. Por ejemplo, a mí me ocurrió habiendo leído el capítulo de Eloísa –donde me enteré de su historia con Abelardo. Ocurre que paralelo a esto, en la habitación contigua a la que yo me encontraba, mi hija adolescente, que goza de gracia y belleza, según cánones de la Edad Media, conversa con su hermano –un estudiante actual, futuro ingeniero–, le solicita que por favor consiga un amigo, compañero de universidad, que acceda a ser su profesor, de tal forma que ella mejore sus conocimientos en materias como física y matemáticas. Yo me incorporo, e intervengo en ese diálogo diciendo: "¡Por ningún motivo! Tú empiezas estudiando, luego te enamoras de tu profesor, lo que termina en un embarazo, tu papá enloquecido de rabia persigue al insensato estudiante –compañero de carrera de tu hermano y futuro padre de mi nieto– y lo castra, posterior a lo cual a tí te mandamos a un convento y yo crié a mi nieto ...". Mientras yo decía esto, mis hijos reían, mi hija se acercó, tomó mi mano y me dijo con voz suave, contenedora y convincente: "Mamá eso hoy no sucedería ..." .

GLORIA GRAMEGNA SOUGARRET